

Aportes críticos a la noción de Ocio/Tiempo libre

Contributions to think the notion of leisure / free time

Sara Daneri

Sara Daneri

Licenciada en Terapia Ocupacional, Universidad Nacional de San Martín. Docente Universidad del Gran Rosario. Ex Jefa de Servicio N° 48 de Terapia Ocupacional Hospital José T. Borda. Maestranda en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes.

saramdaneri@gmail.com

Resumen

La actual formación de grado en las unidades académicas de Terapia Ocupacional de nuestro país incluye en la bibliografía obligatoria el Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso, de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional, que incorpora dentro su sistema de clasificación la noción de ocio/tiempo libre. La referencia que brinda sobre estos términos, y sin perder de vista que responde al interés de consenso en el uso de terminología, se considera que requiere ser analizada y profundizar el marco conceptual que la sustenta. Se espera realizar una revisión crítica de la definición de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional sobre ocio/tiempo libre con el fin de aportar a su conceptualización y fundamentación teórica. La contribución de otras áreas de conocimiento como la Sociología, enriquece esta noción y ofrece nuevas perspectivas para reconsiderar los fundamentos de su implementación en Terapia Ocupacional.

Palabras clave: Terapia Ocupacional, ocio, tiempo libre.

Abstract

The current degree training in the academic units of Occupational Therapy in our country include in the mandatory bibliography the Framework for the Practice of Occupational Therapy: Domain and process of the American Occupational Therapy Association, which incorporates within its classification system the notion of leisure / free time.

The reference provided on these terms, and without losing sight of the fact that it responds to the search for consensus in the use of terminology, is considered to to be analyzed and deepened the conceptual framework that supports it. A critical review of the AOTA definition of leisure / free time is expected to contribute to its conceptualization and theoretical foundation. The contribution of other areas of knowledge such as sociology enriches this notion and offers new perspectives to reconsider the foundations of its implementation in Occupational Therapy.

Key words: Occupational Therapy, leisure, free time.

Introducción

En Argentina en el transcurso de la década de 1990, como producto de la política económica del gobierno de turno, se abrió la importación a una diversidad de insumos llegando entre estos, textos de Terapia Ocupacional (TO) provenientes en particular del ámbito anglosajón. Al mismo tiempo, por esos años, en nuestro país se produjo una destacada producción escrita de libros, revistas, artículos científicos de nuestra profesión, que quedó opacada por la irrupción del material teórico extranjero (Asociación Argentina de Terapeutas Ocupacionales, 2012).

También, en este mismo período, se produjo una importante apertura de carreras universitarias de TO en el país: Universidades Nacionales de Quilmes (1992); Buenos Aires (1994); del Litoral (1998); San Martín (1998) y de gestión privada: del Salvador (1994) y Abierta Interamericana (1996). Estas en su gran mayoría incorporaron en sus programas de grado los libros y textos provenientes del exterior, quedando escasos contenidos de los producidos por los y las terapeutas ocupacionales argentinos y latinoamericanos publicados y/o presentados en diferentes espacios científicos antes y durante los años '90.

Entre la bibliografía extranjera las carreras de TO incluyeron el Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional. Dominio y Proceso, siendo un documento oficial de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional (AOTA) orientado a terapeutas ocupacionales y personal de salud en general.

Según se indica, dicho marco es un resumen de *trabajos interrelacionados* que definen y guían el ejercicio de la T.O, cuyo objetivo es: "... articular la contribución de la terapia ocupacional en la promoción de la salud, y la participación de las personas, organizaciones, y las poblaciones hacia un compromiso con la ocupación". Además, este documento afirma que "no es una taxonomía, una teoría o, modelo de terapia ocupacional y, por lo tanto, debe ser usado en conjunto con el conocimiento y la evidencia relevante para la ocupación y la terapia ocupacional" (AOTA, 2008, p. 2). Tal afirmación requiere ser revisada a la luz del contexto académico en el que fue formulado tanto como la perspectiva socio-histórica en la que se produjo, lo cual conlleva la necesidad de reflexionar sobre esto para comprender su implicancia.

En el mencionado documento de la AOTA se hace referencia a las variadas actividades u ocupaciones que realizan las "personas, organizaciones y poblaciones..." (p.3), se confecciona un listado de las áreas de ocupación y dentro de estas, ocio o tiempo libre. Estas ocupaciones comprometen el uso de destrezas y patrones de ejecución, en las que incidirá el contexto, entorno y los requerimientos propios de la actividad más las características personales de quien o quien/es la/s realiza/n, es decir, la subjetividad.

Más adelante se definen cada una de las áreas de ocupación y se presenta la Tabla I que delimita todas ellas y entre estas la noción

de ocio o tiempo libre, que indica: "Una actividad no obligatoria que está intrínsecamente motivada y en la cual se participa durante un tiempo discrecional o libre, es decir, un tiempo no comprometido con ocupaciones obligatorias tales como trabajo, cuidado propio o dormir" (Parham y Fazio, 1997, como se citó en Asociación Americana de Terapia Ocupacional, 2008, p.12).

Este marco ha sido y es utilizado como material de estudio y consulta en la formación de los y las estudiantes de TO del país y por colegas, por lo cual se considera oportuno revisar esta idea, enriqueciéndose con los aportes de las ciencias sociales, por ser el ocio y el tiempo libre parte de las ocupaciones de los seres humanos y fenómenos sociales.

Método

La lectura y revisión bibliográfica de diversos textos de Sociología vinculados con la temática de este artículo posibilitaron analizar los supuestos que la concepción de ocio y tiempo libre adquieren en el marco disciplinar de la TO. A partir del análisis de estos términos y de su enfoque se realiza una revisión de los mismos.

En primer lugar, el Marco de Trabajo engloba ambos términos en una misma significación, como si fueran sinónimos, los que en el desarrollo de este texto se pondrán en discusión.

Asimismo, se señala que el ocio o tiempo libre es una actividad que no implica obligación para la persona, pudiendo instrumentarse o no, por lo que se desprende que hay otras ocupaciones que sí poseen un carácter obligatorio como el trabajo, tal como lo menciona el marco en su descripción.

El trabajo en nuestra vida es una ocupación que posee un lugar central al regular y garantizar la reproducción social, en tanto que el tiempo libre en particular se convierte en ese tiempo considerado como *no productivo*, que es necesario para recuperarse y responder a las demandas de productividad que la vida adulta exige bajo el régimen capitalista.

Por consiguiente, el trabajo es concebido como una obligación y no como una real posibilidad de realización humana, es el opuesto a todo acto de libertad, quedando la libertad supeditada al tiempo por fuera del acto productivo, es decir al tiempo libre (Padilha, 2004). En este sentido se puede decir que dentro de ese tiempo libre, el cuidado de sí mismo, dormir, alimentarse, por fuera del tiempo de trabajo, está en función de restaurar la capacidad de las personas, grupos o comunidades para reiniciar el proceso de producción. Este tiempo libre puede convertirse en un tiempo de alienación y consumismo o por el contrario puede ser un tiempo de reflexión, que en este caso como hecho social sería contradictorio en la lógica del capitalista.

Más adelante se menciona que el ocio o tiempo libre es una actividad, que "... está intrínsecamente motivada..." (AOTA, 2008, p.12),

en tanto que el sociólogo Simmel (2003) en su obra *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos escogidos* plantea que toda sociedad está integrada por personas y que por intermedio de procesos de vinculación estas se asocian en unidades mayores conformando sociedades. Entonces, sin negar la motivación interna que es esencial para cada persona, no se puede dejar de reconocer la relación dialéctica que se genera entre los intereses de cada una de ellas y la necesidad de establecer relaciones sociales para satisfacer tales intereses y alcanzar sus propósitos, resultando de esta necesidad innumerables formas de vida social: asociaciones económicas, de familia, en clubes.

Por otra parte, si bien ocio o tiempo libre no son sinónimo de sociabilidad es una de las ocupaciones que posibilita promover la sociabilidad, ofrece mucho más que un “tiempo discrecional o libre” (Asociación Americana de Terapia Ocupacional, 2008, p.12), es un espacio que brinda la oportunidad de asociación e intercambio, de generación de vínculos. Como señala Simmel (2003) la sociabilidad produce que:

La asociación y el intercambio de estímulos, en el cual todas las tareas y todo el peso de la vida se realizan, se consume en un juego artístico, en esta simultánea sublimación y dilucidación, en la cual las fuerzas pesadamente cargosas de la realidad se sienten como a distancia, huidizas y hasta con gracia (p. 208).

Aunque en la referencia de ocio o tiempo libre de AOTA no se menciona de forma directa que esta área de ocupación se articule con la sociabilidad alude al término participación, lo cual implica vinculación con otros.

De acuerdo con Agulhon (2009) se sabe que la sociabilidad es producto de la práctica social, de la participación y que es el resultado de múltiples interacciones que generan identidades, redes y lazos. Este autor en su libro *El círculo burgués* efectúa un recorrido sobre el concepto de sociabilidad según diversos enfoques y destaca que la misma está dentro de la historia de la humanidad donde el espacio y el tiempo marcan sus diversas formas. Considera que la historia de la sociabilidad es la historia conjunta de la vida cotidiana vinculada intrínsecamente con la psicología colectiva, por tanto, su evolución se produce a través de nuevas formas de asociación.

La participación como acción necesaria para la sociabilidad y ésta como componente del ocio o tiempo libre, es la expresión de una determinada época y de las sucesivas transformaciones en los modos de relación social, según los períodos histórico-políticos, sociales y económicos en el marco de un contexto y entorno determinado.

Agulhon (2009) define la sociabilidad como: “... [el] espacio propio de las asociaciones de hombres organizados para practicar juntos una actividad desinteresada (no lucrativa) o incluso para vivir juntos la no actividad o el ocio” (p.47).

Un espacio de sociabilidad es aquel en el que las personas comparten su tiempo sin estar necesariamente cumpliendo una función o realizando una tarea, un trabajo. El ocio o tiempo libre no son sólo “...una actividad no obligatoria que está intrínsecamente motivada...” (AOTA, 2008, p.12) sino un espacio diferenciado por excelencia.

La idea de ocio y de trabajo, que el documento de AOTA identifica como ocupación obligatoria, corrobora la posición de estos autores en cuanto que el trabajo está cargado de valores y deberes morales, en tanto que el ocio está asociado a la condición de pereza e indolencia.

Para Elías y Dunning (1992) trabajo y ocio se presentan como términos opuestos, aunque complementarios y necesarios al igual que el tiempo libre. El trabajo se relaciona con aquel tiempo que la gente utiliza para ganarse la vida, el ocio es la “...ocupación libremente escogida y no pagada, escogida principalmente por el placer que proporciona” (p.88).

A partir de esta perspectiva estos autores efectúan una diferenciación entre tiempo libre y ocio, al considerar que el tiempo libre es la porción de tiempo no asalariado en el que los miembros de una sociedad se dedican a realizar actividades que no son elegidas libremente, ni placenteras. El tiempo libre es todo tiempo por fuera de aquellas ocupaciones obligatorias, en el que distinguen cinco esferas, pero sólo una parte de este tiempo es dedicado a las actividades recreativas, de las cuales se corresponden con el ocio aquellas en las que se participa como actor o espectador y siempre que no se conviertan en una obligación.

Sostienen que el tiempo libre es la parte de tiempo por fuera del “trabajo ocupacional” (p.88). Dentro del mismo diferencian cinco esferas, que aunque se solapan son diferentes: rutinas del tiempo libre, las que en TO clasificamos en Actividades de la vida diaria (AVD) y Actividades de la vida diaria instrumentales (AVDI); actividades intermedias de tiempo libre tendientes a satisfacer necesidades recurrentes de orientación, autorrealización y/o expansión; trabajo voluntario privado y trabajo privado no ocupacional; actividades recreativas, las propiamente de ocio, que denominan miméticas.

En esta tipología, se puede diferenciar el concepto de ocio del de tiempo libre y considerar que el ocio es una parte del tiempo libre, pero este último no es siempre ocio, diferenciación que permite analizar las ideas subyacentes de ocio o tiempo libre en las que se basa el Marco de Trabajo de AOTA.

Analizado el término ocio o tiempo libre que aporta dicho marco, resulta insuficiente o al menos constreñido para la complejidad que nos presentan ambos y su vinculación con la sociabilidad.

En cuanto a la noción del ocio en el tiempo libre es el sociólogo Norbert Elías (Elías y Dunning, 1992) quien realiza a través

de su estudio sobre el proceso civilizatorio importantes aportes al tema. El mismo parte de la consideración que en la transición de sociedades menos desarrolladas hacia sociedades industrializadas avanzadas se produce un proceso de autorregulación de las emociones, efecto del entramado interdependiente de las estructuras sociales y psicológicas que dan cuenta del proceso civilizatorio en occidente, que denomina sociogénesis y psicogénesis.

Las rutinas propias de la vida en sociedad, las obligaciones y deberes, exigen que las personas para su convivencia en sociedad tengan que contener sus estados de ánimo, impulsos, afectos y emociones, que a través del ocio encuentran su expresión y salida a estas tensiones.

El foco de su investigación se centra en el ocio y la emoción que este produce, que por efecto del desarrollo de la sociedad aumenta el control social y autocontrol de dichas emociones, que al volverse “automático se funde con la estructura de la personalidad” (Elías y Dunning, 1992, p.85)

En este sentido Elías y Dunning (1992) refieren que las actividades de ocio o recreativas rompen las limitaciones del control y autocontrol de las emociones primarias y dan lugar a la manifestación de estas, aunque en forma moderada por las restricciones sociales. Estas actividades recreativas que denominan miméticas resultan la contracara del control y el autocontrol, son vías que posibilitan el aumento y expresión de las tensiones emocionales hasta llegar a un punto máximo y su resolución, por ejemplo: un partido de fútbol.

Según Elías y Dunning (1992), las actividades miméticas dentro de las cuales se encuentra el ocio, despiertan lo que denominan *emoción lúdica* que se caracterizan por ser agradables y estar dentro de ciertos límites, que permiten disfrutar de las mismas “...con el consentimiento social de los demás y con nuestra propia conciencia” (p.94-95) y que los integrantes de una sociedad buscan en su tiempo de ocio. Un concierto, obra de teatro, espectáculo musical, como toda actividad mimética expresa una tensión emocional que es estimulada y resulta placentera, en la que existe una relación entre dicha actividad y la “dinámica psicológica de los espectadores” (p.109). Tal como señalan: “De forma simple o compleja, en un nivel bajo o alto, las actividades recreativas facilitan durante un rato un estallido de las emociones agradables fuertes que con frecuencia faltan en las rutinas de la vida diaria” (p.114). Estas rutinas se vinculan con las diversas esferas de la vida que demandan control, obligación, racionalidad y restricciones en el comportamiento social. En el siguiente párrafo de su texto, los autores mencionados, refuerzan esta idea al afirmar que:

A diferencia de lo que a menudo se cree su función no consiste simplemente en liberar esa dosis de tensión que es un factor esencial de la salud mental. La base de su efecto catártico reside en la restauración del “tono” mental nor-

mal mediante un brote transitorio de emoción agradable (Elías y Dunning, p.114).

Aristóteles ya había hablado de esta y de sus efectos curativos, las actividades recreativas o de ocio para él poseían un aspecto placentero y un resultado reparador, despiertan emociones que tienen relación con las que se percibe la vida cotidiana de forma satisfactoria, placentera. En la Grecia clásica, el ocio era entendido como una manifestación cultural basada en la meditación, reflexión y sabiduría.

En el contexto actual la idea de ocio está fuertemente influenciada por la lógica de la productividad, que por lo general lo menoscaba cargándolo de prejuicios, siendo asociado a un tiempo vacío, de holgazanería y opuesto al trabajo. Se considera al ocio nocivo para la sociedad, al ser pensado como opuesto y una amenaza al modelo de producción capitalista.

Por tanto, toda actividad de ocio que se pueda pensar y proponer, se inscribe en la trama social, es un hecho social que, posibilita el aumento de las tensiones emocionales propias de las exigencias de vida cotidiana, así como su descarga placentera, generando efectos de sociabilidad hasta en aquellos ámbitos donde desarrollamos nuestras prácticas.

Resultados

La posibilidad de acceder a diversos textos de Sociología que estudian las nociones de trabajo, tiempo libre y ocio, permite pensar y reflexionar sobre las prácticas de ocio desde diferentes vertientes teóricas, como diferenciarla de la noción de tiempo libre.

Al diferenciar ambos términos, se esclarece que no son sinónimos y que el tiempo libre está en relación directa con los valores del régimen social capitalista, tiempo que queda supeditado a la recuperación de las condiciones de vida: alimentación, descanso, sueño, higiene, para dar respuesta al proceso productivo. Es un tiempo que está en relación directa con el tiempo productivo de las personas, complementario y no opuesto, dentro del cual se incluye el tiempo de ocio, aunque este último es una ocupación elegida libremente.

Comprender la complejidad y significado de las actividades y ocupaciones en el marco del sistema social en que las instrumentamos, nos orienta para comprender que no existen prácticas ingenuas y que a la hora de implementarlas es esencial identificar el fundamento en que se sustentan.

Se entiende entonces que el ocio en esta sociedad capitalista este atravesado por juicios y se lo iguale con la pereza, indolencia y haraganería, cuando este espacio de tiempo es el propio en el que se elige libremente. Esta noción está influenciada por la lógica de la productividad y cargada de connotaciones negativas debido a los valores que se nos imponen bajo este régimen social.

Discusión

El propio Marco de Trabajo de Terapia Ocupacional señala que no es ni una taxonomía, teoría o modelo y que debe ser encuadrado dentro del conocimiento de la disciplina. Es decir que, la descripción que realiza de cada área de ocupación, no debiera considerarse como una definición conceptual, sino como una referencia orientativa.

Por ello, se considera necesario incorporar otros saberes que posibiliten la ampliación del campo de conocimiento en TO, que enriquezcan y sitúen el contexto socio histórico, político, económico y simbólico en el que se producen estos enunciados, para generar actitudes reflexivas que contribuyan al desarrollo y reformulación de las ideas que subyacen en los mismos.

Colocar en debate la descripción de ambos términos a través del análisis de su sentido y significado teniendo presente el contexto en el que han sido formulados es fundamental para no caer en reduccionismos, desarrollar una TO analítica y esclarecedora y no meros reproductores de ideas y conceptos en la formación de grado y práctica profesional.

Una revisión crítica que discrimine ambos términos, incorporando la multiplicidad de factores que intervienen en su for-

mulación y carga ideológica, invita a transformar concepciones teóricas y las prácticas de tiempo libre y ocio. ■

[Recibido: 27/04/2020- Aprobado: 4/11/2020]

Referencias

- Agulhon, M. (2009). *El Círculo Burgués. Seguido de una Pequeña autobiografía Intelectual*. Edición al cuidado de Pilar González Bernaldo. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Asociación Americana de Terapia Ocupacional (2008). Marco de trabajo para la práctica de la Terapia Ocupacional. Ámbito de competencia y Proceso. 2da Edición. Adaptación al español del artículo *American Occupational Therapy Association* (2008).
- Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales (2012). *Anuario 50º Aniversario de la Asociación Argentina de Terapistas Ocupacionales*.
- Elías, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Padilha, V. (2004). Verbete Tempo livre. En C. Gomes, (Org.), *Dicionário crítico do lazer* (218-222). Belo Horizonte: Autêntica Editora
- Simmel, G. (2003). *Sobre la individualidad y las formas sociales, escritos escogidos*. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Cómo citar este artículo:

Daneri, S. (2020). Aportes críticos a la noción de Ocio/Tiempo libre. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 6(3), 42-46.